***EXPLICACIÓN DEL LEMA***

El lema de la Colecta Diocesana Anual Ñemuasâi del 1% ´que nos anima a compartir con generosidad la multiplicidad de los dones que el Señor nos confía a cada uno es una de las pocas frases pronunciadas por María Nuestra Madre, que sin embargo son un testamento irrenunciable para todos los cristianos: “***Hagan todo lo que Él les diga”*** que significa escuchar y poner en práctica su Palabra.

Es una manifestación de amor y de misericordia que brotan de su corazón materno, especialmente para con los necesitados, palabras dirigidas a los sirvientes, pero que tienen eco para los hombres de todos los tiempos.

Un milagro en las bodas de Caná, una fiesta, como debería ser la vida de cualquier cristiano que vive su fe, una fiesta donde la Gloria de Jesús se manifiesta por primera vez. Una realidad que nos llama a la reflexión, sucede en un casamiento, en el seno de una familia. Allí es donde la gloria de Jesús despierta el sentido de la Fe: “Este fue el primero de los signos de Jesús, y lo hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en Él” (*Cf* Jn 2, 11).

Se muestra cercano en un milagro casi cotidiano, un milagro que afianza la fe de sus discípulos y renueva la de las primeras comunidades que la vivía con ardor, animada por la narración de los apóstoles de los relatos de la vida de Jesús que se compartían, donde “todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los Apóstoles y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones” y “se mantenían unidos y ponían lo suyo en común” (*Cf* Hch. 2, 42; 44b).

Pidamos al Señor nos enseñe a animar la construcción de su Reino creciendo en el compartir de nuestros tiempos, talentos y bienes para el sostenimiento de la evangelización. Pidámosle con fe el vino que nos hace falta, el vino de crecer en gratitud por los dones que nos regala, el vino de saber compartir con la Iglesia las gracias que Dios nos regala a manos llenas para construir juntos el camino de una nueva humanidad, como Él nos pide.

*Nos consagramos a Nuestra Tierna Madre Morena a su amor maternal que siempre está atento a la fiesta de nuestra vida, para interceder con Jesús para que nos dé el vino nuevo y la alegría, que nos está haciendo falta, porque “estamos decididos a poner en práctica todo lo que ha dicho el Señor” (Cf Ex 19,8).*